

2024



El mercado de *foodtech* en Australia

Oficina Económica y Comercial
de la Embajada de España en Sídney

Este documento tiene carácter exclusivamente informativo y su contenido no podrá ser invocado en apoyo de ninguna reclamación o recurso.

ICEX España Exportación e Inversiones no asume la responsabilidad de la información, opinión o acción basada en dicho contenido, con independencia de que haya realizado todos los esfuerzos posibles para asegurar la exactitud de la información que contienen sus páginas.

icex



ESTUDIO
DE MERCADO

23 de mayo de 2024
Sídney

Este estudio ha sido realizado por
Sara Baamonde González

Bajo la supervisión de la Oficina Económica y Comercial
de la Embajada de España en Sídney

<http://australia.oficinascomerciales.es>

© ICEX España Exportación e Inversiones, E.P.E.

NIPO: 224240080

El *foodtech* se puede definir como aquel sector que engloba a todos los actores económicos en cuya actividad se combina la innovación con las distintas operaciones del sector alimentario. En este sector se incluyen todos los eslabones de la cadena de valor, desde la fabricación de los alimentos hasta su consumo.

El desarrollo de este sector se fundamenta, en gran parte, en los desafíos que presenta el cambio climático, el aumento en la demanda mundial de alimentos promovida por el fuerte crecimiento de la población, las interrupciones en las cadenas de suministro causadas por fricciones geopolíticas, la inflación, y preocupaciones por la salud pública relacionadas con la nutrición. Además, el *foodtech* es clave para poder acceder a nuevos nichos de mercado y permitir a las empresas de la alimentación adaptarse a las nuevas tendencias y gustos del consumidor final.

Si bien esta innovación es llevada a cabo principalmente por *start-ups* o pequeñas empresas de base tecnológica, las grandes empresas y principales actores económicos del sector de la alimentación se interesan cada vez más por el *foodtech* y buscan fomentar la innovación a través de alianzas con empresas emergentes, la creación de *hubs* o la propia adquisición de pequeñas empresas de tecnología de la alimentación.

En este contexto, Australia está buscando avanzar con la adopción de medidas que promuevan la innovación, con el objetivo fundamental de maximizar el impacto de sus sistemas alimentarios y volverse más competitiva en el mercado global.

El *foodtech* abarca una gran cantidad de subsectores, algunos de los principales en el mercado australiano son el de las proteínas alternativas, los nuevos alimentos, la biología sintética, la seguridad alimentaria y la trazabilidad, el embalaje y los materiales sostenibles, las nuevas tecnologías para la mejora de las cadenas de suministro o el *agritech*, fundamental para el desarrollo de uno de los principales sectores de la economía australiana, la agricultura.

Las *start-ups* australianas son uno de los principales actores del mercado *foodtech* en el país. En los últimos años, estas han mostrado una importante resiliencia y un aumento en la confianza de la obtención de financiación, a pesar de las difíciles condiciones del mercado. Ejemplos como Nourish Ingredients, Lyre's y Eden Brew han alcanzado acuerdos significativos, mientras que empresas como Rumin8 y Vow están liderando la innovación en áreas como la suplementación farmacéutica para ganado y la producción de carne a partir del cultivo de células.

Entidades públicas como la Organización de Investigación Científica e Industrial de la Commonwealth (en adelante, CSIRO) desempeñan un papel crucial en la investigación científica y el apoyo al desarrollo e innovación en este sector. Las universidades australianas también contribuyen de manera importante a través de programas de I+D financiados por la industria y el gobierno.

En términos de programas de innovación, se encuentran ejemplo como los Future Science Platforms (FSP) del CSIRO, los cuales fomentan la investigación multidisciplinaria en áreas como

la biología sintética aplicada a la agricultura y la alimentación. Además, Cooperative Research Centres (CRC) como el Future Food Systems, centran sus esfuerzos en el desarrollo de sistemas alimentarios más sostenibles y resilientes.

En el ámbito de las incubadoras y aceleradoras, destacan ejemplos como Monash Food Incubator o el Rocket Seeder. La primera, una colaboración entre la Universidad de Monash y el sector agroalimentario, busca impulsar la innovación en toda la cadena productiva de alimentos. Mientras tanto, Rocket Seeder se enfoca en el sector *agritech* y de desperdicio de alimentos, proporcionando acceso a eventos de innovación y oportunidades de financiación.

Organizaciones como Food Innovation Australia Limited (FIAL) y el Australian Institute of Food Science and Technology (AIFST) desempeñan un papel importante en la promoción de la innovación y la calidad en la industria alimentaria australiana, a través de eventos, premios y actividades de desarrollo profesional.

Finalmente se destaca la importancia de la colaboración entre diferentes actores, como empresas, universidades y el propio gobierno nacional para conseguir la innovación y eficiencia esperada para este sector. Además, eventos como Foodtech Queensland proporcionan oportunidades clave para establecer redes de contactos y promover la innovación.

Se considera demandante de productos *foodtech* tanto al consumidor final concienciado con la actual situación de insostenibilidad del sistema alimentario, como a la propia industria alimentaria que busca mejoras en los procesos e innovaciones que les permitan adaptarse a las cambiantes preferencias de los consumidores finales. En el ámbito de la industria alimentaria podrían incluirse actores de toda la cadena, no solo productores y fabricantes, si no también empresas logísticas, supermercados o incluso restaurantes.

El presente estudio destaca las tendencias del consumidor australiano, particularmente su creciente interés en la sostenibilidad y la salud en relación con su alimentación. Aproximadamente uno de cada tres australianos reduce su consumo de carne por preocupaciones ambientales y de bienestar animal y, aunque ciertas proteínas alternativas como la utilización de insectos o algas aún no han ganado popularidad en la alimentación humana dentro de este mercado, éstas están siendo exploradas para la producción de alimentos para ganado y mascotas. Además, las empresas de alimentos están enfocadas en prácticas responsables con el medio ambiente, reducción de desperdicios y embalajes reciclables, con colaboraciones internacionales y locales para impulsar la innovación en el sector.

En el ámbito empresarial, se observan diversas colaboraciones internacionales que buscan capitalizar estas tendencias emergentes en Australia. Empresas como AGT Food and Ingredients Inc., Naturli Foods, y SVG Ventures están invirtiendo en proyectos de proteínas vegetales, alimentos a base de plantas y agrotecnología, respectivamente, demostrando un creciente interés y apoyo tanto público como privado en la innovación alimentaria sostenible en la región.

El declive global en el volumen de transacciones observado durante el año 2023 afectó también al panorama financiero de las empresas de nueva creación australianas. La inversión de capital riesgo en Australia experimentó una caída importante desde 2022, con 413 acuerdos por un valor de 3.500 millones de dólares australianos. La Inteligencia Artificial emerge como el sector más prometedor para 2024, seguido por el *Software* B2B y la Tecnología Climática, mientras que el interés en *Blockchain/Web3* y *Bio/Medtech* disminuye.

Por su parte, en el sector *foodtech* australiano la inversión ha seguido una tendencia mundial de disminución en 2022 y 2023, aunque de manera más moderada que a nivel global. Así y todo, la financiación del sector en Australia en 2023 fue más alta que en 2019, año anterior a la pandemia. El capital fluye principalmente hacia actividades de investigación y desarrollo, así como hacia la construcción de nuevas instalaciones. Algunos subsectores destacados incluyen proteínas alternativas, bebidas sin alcohol, alimentos premium para mascotas y embalajes biodegradables.

Los inversores internacionales están mostrando un creciente interés en el mercado australiano del *foodtech*, mientras que los fondos de inversión locales, como Main Sequence, se enfocan en *start-ups* que abordan desafíos clave, desde la descarbonización hasta la alimentación mundial. Además, el gobierno australiano ofrece diversos programas de financiación para impulsar la innovación en este sector.

Al tratarse de un sector que engloba tanto elementos relacionados con la alimentación, como elementos tecnológicos, existe legislación aplicable para ambos componentes a la que las empresas y productos españoles tendrán que adaptarse si quieren operar en este mercado. Además, se identifican una serie de barreras específicas para el sector.

Destacan en el ámbito de la alimentación las diferentes normativas relativas a aranceles, etiquetado y estándares de seguridad, donde Food Standards Australia New Zealand, organismo gubernamental establecido por el [FSANZ Act](#), juega un papel fundamental.

En Australia, uno de los principales desafíos para los sectores tecnológicos radica en la divergencia entre el ritmo de innovación y la regulación de los productos resultantes, la cual suele generarse a un ritmo mucho menos acelerado, lo que puede terminar generando problemas de adaptabilidad de los productos a sus legislaciones aplicables. Para el ámbito más tecnológico del *foodtech*, es importante tener en cuenta las leyes de protección de las invenciones, las cuales sólo están reguladas en lo relativo al registro de patentes y modelos de utilidad. En este sentido, los secretos tecnológicos, por los que las empresas emergentes españolas han mostrado una creciente preferencia durante este último año, no contarían con el mismo nivel de protección legal.

En todos los estudios realizados por organismos o empresas australianas sobre el sector *foodtech* se destaca la importancia fundamental de la colaboración entre los distintos actores que operan en el mismo. Sin embargo, datos de la OCDE demuestran que las empresas australianas muestran todavía un bajo rendimiento en colaboraciones con universidades, institutos de investigación y

actores internacionales del sector. Superar esta situación podría abrir las puertas a futuras colaboraciones con empresas o universidades españolas.

Las empresas australianas, quizás por conexión lingüística o tradición comercial, tienden a cooperar más con otras regiones europeas que con el sector *foodtech* español. Sin embargo, expertos del sector consultados durante la realización de este estudio, indican que los australianos tienen una percepción positiva del producto español y que consideran España como una nación con una fuerte tradición alimentaria y con un sector de investigación e innovación punteros a nivel mundial. Así y todo, las empresas españolas tienen todavía un importante trabajo por delante en cuanto a darse a conocer en Australia y la región Asia-Pacífico.

El sector agroalimentario supone un porcentaje muy importante tanto de la economía española como la australianas. España tiene un fuerte perfil exportador de productos elaborados, mientras que el sector australiano está muy centrado en las materias primas. El ecosistema del *foodtech* español puede resultar de gran interés para empresas australianas que quieran lanzar nuevos productos, sobre todo de cara a entrar en el mercado europeo.

Se identifican los sectores de las proteínas alternativas, los nuevos alimentos, la seguridad alimentaria, los embalajes innovadores y sostenibles y la digitalización, como áreas en las que tanto España como Australia están centrando esfuerzos e inversión.

Por último, se resalta el fomento de la atracción de inversión extranjera que ambos países llevan a cabo. Por un lado, España con su programa *Rising up Spain* que apoya el establecimiento de *start-ups* en el país. Y, por otro lado, Australia intenta atraer y facilitar la entrada de inversiones directas internacionales al país por medio de Austrade e iniciativas como los Cooperative Research Centres (o CRCs), las Rural Development Corporations (RDCs) y los 6 centros de crecimiento de industria (por sus siglas en inglés, IGCs).



Si desea conocer todos los servicios que ofrece ICEX España Exportación e Inversiones para impulsar la internacionalización de su empresa contacte con:

Ventana Global

913 497 100 (L-J 9 a 17 h; V 9 a 15 h)
informacion@icex.es

Para buscar más información sobre mercados exteriores [siga el enlace](#)

www.icex.es

